

# Opinión & debate.

## EDITORIAL

# La caída de Chillán en el ICVU

**Chillán venía de estar en un nivel Medio Alto en el informe del año 2022, pero en este más reciente, la capital de la Región de Ñuble descendió al nivel Medio Bajo. En tanto, Chillán Viejo y San Carlos se mantienen en nivel Bajo en la categoría de comunas en áreas metropolitanas.** En esta medición, fueron comparadas 31 comunas que superan los 250 mil habitantes. Chillán, Chillán Viejo y San Carlos son unidas en este estudio como una sola área metropolitana.

**E**l protagonismo político de las ciudades no es un invento de politólogos, es la consecuencia de la aceleración de la dinámica territorial que a lo largo de todo el siglo XX y lo que va del actual ha ido concentrando en las áreas urbanas actividades económicas, capacidad de decisión, infraestructura, oferta de servicios avanzados y tramas relacionales.

En ese marco, ciudades como Chillán, Chillán Viejo y San Carlos son áreas donde evidentemente el proceso es más intenso, disperejo e imperfecto. Por esa razón, constituyen un desafío mayor construir en ellas entornos urbanos en los que la materialización de los factores que empujan al alza los indicadores de calidad de vida no sea una declamación vacía o un horizonte utópico, sino la agenda de trabajo de sus autoridades y de la sociedad civil.

Para objetivar esa visión, un instrumento que puede ser muy útil son los indicadores, sobre todo aquellos que provienen de mediciones bien realizadas, como el Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) que realizan cada año la Cámara Chilena de la Construcción y el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la PUC y que en su última entrega, en septiembre pasado, reveló que Chillán -que venía de estar en un nivel Medio Alto en el informe del año 2022- descendió al nivel Medio Bajo. En tanto, Chillán Viejo y San Carlos se mantuvieron en nivel Bajo en la categoría de comunas en áreas metropolitanas. En esta medición, fueron comparadas 31 comunas que superan los 250 mil habitantes. Chillán, Chillán Viejo y San Carlos son unidas en este estudio como una sola área metropolitana.

Este índice mide 44 variables levantadas a través de fuentes públicas oficiales, dentro de seis dimensiones. Estas son Vivienda y Entorno, Salud y Medio Ambiente, Condiciones Socioculturales, Ambiente de Negocios, Condiciones Laborales, Conectividad y Movilidad. Tras analizar estas variables, las ciudades son clasificadas según diferentes niveles: alto, medio alto, medio bajo y bajo.

En este contexto, Chillán es una de las nueve comunas metropolitanas que se encuentran en el rango Medio Bajo, junto con ciudades como Temuco, Viña del Mar y Puerto Montt. En el caso de la capital regional, las dimensiones que presentaron descensos en relación con el informe anterior fueron Ambiente de Negocios, Condiciones socioculturales, Salud y Medio Ambiente.

El ICVU, lo mismo que otros estudios, aporta una referencia relevante que debería ayudar no solo a una mirada atenta sobre las buenas y malas prácticas con que evolucionan las tres principales ciudades de la región, sino también a motivar el compromiso de las diferentes autoridades para emparejar una cancha que se muestra muy desnivelada, al igual que una planificación que recoja las verdaderas prioridades y esté sometida a un monitoreo abierto y periódico de los logros en relación con los objetivos propuestos.

Pensar el lugar que vivimos y hacerlo con información y transparencia debe ser la base de un desarrollo urbano equilibrado, planificado y sostenible, con una mirada a largo plazo, lo que no significa abandonar temas tan simples como tapar los hoyos de las calles y mejorar las áreas verdes y la iluminación pública.

## Opinión

# El sueño americano, pero en Chile



**Ariel Soto Caro**  
Académico  
Escuela de  
Administración  
y Negocios  
Universidad de  
Concepción

**E**mprender un largo viaje a Estados Unidos con la expectativa de alcanzar prosperidad en dicho país, se le llama coloquialmente "el sueño americano". Pero no todos van hacia el Norte. Por ejemplo, alrededor del año 2017 Chillán experimentó un notable aumento de inmigrantes haitianos. Antes de eso, era inusual ver personas afrodescendientes caminando por la ciudad.

Y es que en Chile no estábamos muy acostumbrados a la inmigración. Recuerdo que en Chillán algunas comunidades se organizaron para ayudarlos, recolectando ropa o dando asistencia en el idioma, salud, educación, etc. Se percibía su honesto deseo de alcanzar una vida mejor en nuestra patria. Pero, a través de los años, la perspectiva fue cambiando. Quizás porque se veía la negligencia del gobierno de turno en la gestión de la inmigración ilegal. O porque los noticieros vinculaban directamente la delincuencia con la inmigración. Lo que está claro, es que la sensación percibida hacia la inmigración se tornó negativa. Se levantó cierto temor hacia las personas migrantes. Política, moral o intelectualmente, las

opiniones se polarizaron.

Sin embargo, es importante reconocer que la mayoría de los migrantes buscan un futuro mejor, como cualquier ser humano, enfrentando desafíos extraordinarios: incertidumbre, barreras de idiomas, peligros de muerte y vulneraciones. La inmigración en Chile ha generado un impacto económico significativo, que se ha reflejado en sectores clave como la agricultura, construcción y servicios. Según un informe del Centro de Políticas Migratorias, los migrantes en Chile no solo cubren sectores de alta demanda, sino que además han sido un motor para el crecimiento del PIB, aportando alrededor de un 13,4% del crecimiento entre 2009 y 2017. También, generan ingresos fiscales significativos, como el aporte de 415 mil millones de pesos en impuestos en 2021. Para ese mismo año, un 12,5% de las nuevas sociedades creadas tenían al menos un socio extranjero. Este espíritu emprendedor ha generado empleos y ha contribuido al fortalecimiento de sectores estratégicos, como el comercio y la manufactura.

No obstante, los migrantes aún tienen grandes desafíos en nuestro

país, especialmente en términos de inserción laboral y subempleo. Muchos de ellos, con altos niveles de educación, terminan trabajando en empleos de baja cualificación, lo que impide aprovechar completamente su potencial y capital humano.

Frente a este escenario, es fundamental que como sociedad nos adaptemos a esta nueva realidad. El incremento en los niveles de inmigración exige ajustes en nuestras políticas públicas y sistemas de integración para asegurar una convivencia armónica y equitativa. La regularización de la inmigración, la promoción del empleo formal, y el desarrollo de programas de capacitación y apoyo para emprendedores migrantes son solo algunas de las medidas que se pueden proponer para maximizar los beneficios sociales y económicos de la inmigración en Chile y en Chillán. Debemos ver la inmigración como una oportunidad para el crecimiento económico y la cohesión social. El reto es crear un entorno que permita a los migrantes aportar plenamente, mientras la sociedad se adapta a esta transformación demográfica para asegurar un futuro próspero e inclusivo.

## En las redes



**@rodamaleh.** Marcela Cubillos amenaza: "Daré a conocer la operación política de altos mandos de ChileVamos en mi contra, y quién filtró los sueldos". Junta miedo @ChileVamosCL



**@CarlosrobertoMK.** El oficialismo perdió 48 municipios, 3 capitales regionales, 300 concejales y 28 cores. Esa es la realidad.



**@adsanmav.** Soy venezolano, mi papá se fue de Chile a Venezuela y se adaptó a su cultura, nosotros acá hacemos lo mismo y respetamos las costumbres y los valores, hablo de mi familia no de la gran cantidad de marginales que ahora hay en Chile.



**Francisco Contreras.** Cuentan que en plena dictadura el exobispo Cox presionó al alcalde UDI, designado por el dictador Pinochet, Pedro Guzmán, para eliminar el distintivo del diablo rojo de la camiseta de Ñublense. La controversia persiste en la memoria de los hinchas, mientras el diablo sigue vendiendo cruces.

## LA DISCUSIÓN

**Director:** Francisco Martinic Figueroa • **Representante legal:** Carolina Andrea Rosales Durán • **Domicilio:** 18 de septiembre 721 • **Fono:** 42 2296 032 • **Propietario:** Empresa Periodística La Discusion S.A. • **Correo electrónico:** diario@ladiscusion.cl • **Sitio web:** www.diarioladiscusion.cl • Empresa Corporación Universidad de Concepción.